



# Mi Universidad

## Ensayo

*Nombre del Alumno: José Rodolfo Escobar Pérez*

*Nombre del tema: Introducción a la historia de la medicina veterinaria y zootecnia.*

*Parcial: 3*

*Nombre de la Materia: Introducción A La Historia De La Medicina Veterinaria Y Zootecnia*

*Nombre del profesor: Gonzalo Rodríguez Rodríguez*

*Nombre de la Licenciatura: Medicina Veterinaria Y Zootecnia*

*Cuatrimestre: I*

## Los Animales en la Cultura del México Antiguo

### Introducción

La relación entre los seres humanos y los animales ha sido una constante a lo largo de la historia, y en el México antiguo, esta conexión adquirió una relevancia trascendental. Desde sus creencias religiosas hasta sus manifestaciones artísticas y arquitectónicas, la presencia de los animales permeó todos los aspectos de la vida individual y pública de los antiguos habitantes de estas tierras. Aunque no se puede hablar de una medicina veterinaria propiamente dicha en aquellos tiempos, la influencia de los animales se evidencia en su cultura general. Este ensayo explorará cómo los animales desempeñaron un papel fundamental en diversas facetas de la sociedad antigua mexicana, desde la gastronomía hasta las prácticas rituales.

### Desarrollo

En el México antiguo, la relación entre humanos y animales iba más allá de la mera convivencia; era un vínculo intrínseco que se manifestaba en diversas formas. Aunque no existía una medicina veterinaria formal, los pueblos prehispánicos tenían algunas especies bajo su dominio, como el guajolote o totol, que no solo cumplía un papel alimenticio sino también ritual. El guajolote se convirtió en un símbolo esencial en la tradicional "Cena de Navidad" tras su introducción en Europa por los españoles. La domesticación de animales como el perro también desempeñó un papel crucial en la sociedad azteca. El Xoloitzcuintle, ancestro del perro mexicano actual, era apreciado no solo por sus características físicas sino también por su utilidad en rituales funerarios. La presencia de estos canes era considerada esencial para garantizar un paso seguro al más allá, según las creencias de la época. Además de los perros, otras especies como pericos y guacamayas eran mantenidas en cautiverio, especialmente en las casas de los nobles. La habilidad de estas aves para imitar sonidos y hablar las convirtió en posesiones valiosas, incluso siendo llevadas a España por los clérigos misioneros. Así, la conexión entre humanos y animales trascendió lo meramente utilitario, adquiriendo matices artísticos y culturales. El zoológico imperial de los aztecas, conocido como la "casa de las fieras", reflejaba la habilidad de la sociedad para mantener y

cuidar diversas especies animales en cautiverio. Los guardianes de estos animales, tecuanpixque y calpixques, podrían considerarse como los precursores de los médicos veterinarios en la antigua México. Estos guardianes no solo mantenían el orden en el zoológico sino que también se encargaban de la salud de los animales.

En la época colonial y posteriormente, con la creación de la carrera de veterinaria en 1853, se formalizó el estudio de la medicina veterinaria en México. Los profesionales de esta disciplina se basaron en campos como la química, anatomía, fisiología y zoología. La veterinaria se convirtió en una ciencia que abordaba no solo la curación de animales sino también su reproducción controlada y la prevención de enfermedades.

La integración epistémica de la veterinaria mexicana en las ciencias médicas y la zootecnia se vincula estrechamente con los anhelos de modernidad y progreso que caracterizaron a naciones como México y el resto de Europa a lo largo del siglo XIX. Estos anhelos fueron fundamentales en la invención de nuevos enfoques sobre los animales domésticos, ya que la ciencia proporcionó una comprensión más accesible de sus patologías y su relación con enfermedades epidémicas. Este enfoque científico también allanó el camino para la producción agropecuaria a gran escala, especialmente en el siglo XX. En el contexto de la historia mexicana, la emergencia de la veterinaria estuvo intrínsecamente ligada a la planificación de un proyecto estatal destinado a sostener a la joven nación, que emergía de guerras internas, invasiones extranjeras y caos económico, industrial y social. La estrategia de fomentar la ciencia veterinaria fue esencial para consolidar a México como una nación independiente desde 1821. Rafael Guevara Fefer (mar. 2013) describe este fenómeno como "una ciencia con fines defensivos", donde la medicina veterinaria se consolidó como una respuesta práctica para abordar problemas graves de salud pública y medicina animal. La primera generación de estudiantes de veterinaria ingresó en 1856, graduándose en 1862 con títulos de profesor veterinario, aunque su ejercicio profesional los concebía como médicos veterinarios. Esta distinción resulta importante, ya que, a lo largo del siglo XIX, los veterinarios mexicanos buscaron y lograron ocupar un lugar en la comunidad médica mexicana, participando activamente en la Academia Nacional de Medicina y la Gaceta Médica de México. José de la Luz Gómez, uno de los primeros veterinarios graduados, desempeñó

un papel destacado en la integración de la veterinaria en las ciencias médicas. Su prolífica actividad científica, incluyendo más de 17 artículos en la Gaceta Médica de México, y su contribución a la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, donde introdujo la microbiología, evidencian su importancia. Además, asumió responsabilidades cruciales en el ejército mexicano y en el diseño de políticas sanitarias relacionadas con la producción y distribución de alimentos de origen animal. José María Lugo y Manuel Aragón, otros graduados destacados, también contribuyeron significativamente a la integración de la veterinaria en las ciencias médicas. Sus escritos para la Gaceta Médica de México abordaron temas como la tuberculosis, el tifo de la vaca, enfermedades animales y tratamientos. Su participación activa en la comunidad médica evidenció la relevancia de la veterinaria en el ámbito científico y médico.

La consolidación de la enseñanza de la medicina veterinaria en México se remonta a la creación de la primera escuela veterinaria del mundo en Lyon, Francia, en 1761. En México, la historia comenzó con la inauguración de la escuela de medicina veterinaria en San Jacinto (hoy Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM) en 1853. A lo largo de las décadas, se establecieron más escuelas de medicina veterinaria en diversas regiones del país, respondiendo a la creciente demanda y a la necesidad de formar más profesionales en este campo.

La Asociación Nacional de Escuelas y Facultades de Medicina Veterinaria y Zootecnia, creada en 1973, desempeñó un papel crucial en la unificación de criterios académicos y de calidad entre las diversas instituciones educativas. Además, se buscó la mejora sostenible de los servicios veterinarios a nivel público y privado, reconociendo la importancia de la formación en áreas como sanidad, bienestar animal, salud pública veterinaria y seguridad alimentaria. En la era de la globalización, la formación de veterinarios adquiere un papel fundamental, ya que estos profesionales son clave en la prevención y control de enfermedades infecciosas de los animales, algunas de las cuales pueden transmitirse al ser humano. La consolidación de la enseñanza veterinaria a nivel mundial se presenta como un

componente esencial para el éxito en la producción animal, la acuicultura, la seguridad alimentaria y la gestión efectiva de desastres biológicos.

## **Conclusión**

La relación entre los animales y los habitantes del México antiguo trascendió lo meramente utilitario. Desde la gastronomía hasta las prácticas rituales, los animales desempeñaron un papel esencial en la vida cotidiana y la cultura de estos pueblos. La presencia de los animales en la sociedad prehispánica no solo se limitó a su utilización práctica, sino que también se convirtió en parte integral de sus creencias y manifestaciones artísticas. La formalización de la medicina veterinaria en épocas posteriores evidencia la continuidad de esta conexión, marcando una evolución desde los guardianes de las fieras en los zoológicos imperiales hasta los profesionales modernos dedicados al cuidado y bienestar de los animales.